

SOLDADURA DE ATLAS A OCCIPITAL

por

MARIA DE LAS MERCEDES CONSTANZÓ

LOS restos óseos de los indígenas prehispánicos, suelen presentar diversas anomalías cuya consideración, en muchos casos, es suficiente dato para establecer las enfermedades que padecieron.

Una de las anomalías más interesantes, por el escaso número de piezas que la presentan, es la soldadura de la vértebra atlas al occipital. Estudiando la colección que el director del Museo Etnográfico, profesor Francisco de Aparicio, reunió en Pampa Grande (Guachipas, *Salta*), advertí uno de los casos que unido a otro hallado en el mismo Instituto y dos más que me cedió gentilmente el profesor Milcíades Alejo Vignati, jefe de la Sección Antropológica del Museo de La Plata donde se encontraban los ejemplares, constituyen el material objeto del presente trabajo.

Paso a continuación a describir las piezas:

Nº 1. (Lámina I). Cráneo Maturus nº 65.444 del Museo Etnográfico de Buenos Aires; procede de Pampa Grande (Guachipas, *Salta*). La vértebra está soldada casi por completo al occipital. El arco posterior se ha fusionado con el correspondiente del foramen magnum. Ambas apófisis transversas han perdido consistencia y se hallan deterioradas y unidas al hueso craneano por un proceso paracondíleo. Las apófisis articulares inferiores se conservan más o menos intactas presentando la vértebra una torsión hacia la derecha con respecto al diámetro antero-posterior del agujero vertebral. Puede advertirse el cóndilo derecho del

americanos antiguos y modernos del Museo Peabody de la Universidad de Harvard. Dicho investigador anotó la mayor frecuencia: 2 % en dichas piezas mientras que no fué observada en las colecciones de las siguientes procedencias: Esquimales, Florida, Nuevo México, California, México y diversos restos. Por su parte, Macalister, halló un 0,14 sobre cráneos del Museo de la Universidad de Cambridge (Inglaterra).

Las causas determinantes de la anomalía han sido estudiadas en individuos contemporáneos. Macalister cree que en algunos casos se produjo por inmovilización provocada por osteitis, o artritis inflamatoria, o de un defectuoso cierre del arco anterior del atlas que habrían determinado los diferentes aspectos que presenta la anomalía. Esta provocaría, a su vez, diversas posiciones de la cabeza apreciables exteriormente y estaría acompañada de fenómenos secundarios modificando los huesos vecinos.

Los diferentes casos observados permiten establecer como causa determinante, al reumatismo articular, la osificación de músculos y tendones, etc. La tendencia de los enfermos, según observara Dwight, es a adaptarse a las nuevas condiciones biológicas inclinando la cabeza en el sentido de la mayor anquilosis.

En otros casos la anomalía ha sido observada con carácter congénital o bien en niños de corta edad.

En el presente trabajo es imposible establecer las causas que provocaron la interesante soldadura debido a que se trata en los 4 casos de restos prehispánicos. Se ha querido, simplemente, dar a conocer la aparición de la anomalía como un pequeño aporte al conocimiento de la patología indígena (1).

(1) (Comunicación presentada en la sesión del día 22 de abril de 1942. Fotografías de la autora).

foramen apenas visible y atrofiado. Este caso podría asimilarse al señalado con la letra *delta* por Le Double ⁽¹⁾, donde cita a Macalister.

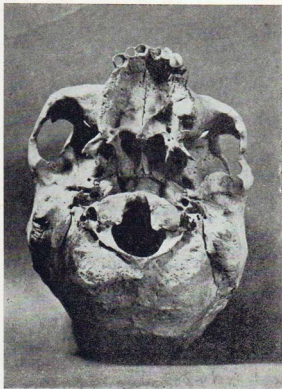
Nº 2 (Lámina II). Cráneo Adultus nº 25.267 del Museo Etnográfico de Buenos Aires; procede de Campo Morado (Humahuaca, *Jujuy*). El atlas conserva una cierta independencia principalmente en lo que respecta a las apófisis transversales. El arco posterior se encuentra, en su sección derecha fusionado al borde del agujero occipital, pero en la parte izquierda se advierte una fractura post-mortem que permite suponer la existencia de un vástago libre en vida del individuo. El arco anterior presenta una fuerte torsión hacia adelante, que hace visible la carilla articular para la apófisis odontoidea del axis. Los cóndilos occipitales, al fusionarse a la vértebra, se han deformado como es lógico. Este caso puede clasificarse en la variedad *alfa*, dentro de la sistematización citada para el anterior.

Nº 3. (Lámina III). Cráneo Maturus nº 672, colección ten Kate nº 94 del Museo de La Plata, procedente de la región Calchaquí. Es una pieza similar a la nº 2, con fractura post-mortem de un probable vástago libre en el arco posterior. Las apófisis articulares inferiores, semi destruidas, advirtiéndose el tejido esponjoso. Sólo la apófisis transversa izquierda está bien visible; la derecha, en cambio, se muestra fusionada y algo destruida.

Nº 4. (Lámina IV). Cráneo Adultus nº 1207 del Museo de La Plata; procede de Chubut. La apófisis transversa derecha conserva cierta independencia, la otra se encuentra soldada en forma tan completa que sólo se la distingue como un relieve. En líneas generales, la vértebra no ha sufrido transformaci6n muy grande. Puede considerarse dentro de la variedad *delta* como el ejemplar nº 1.

Le Double, en la obra citada, resume todo lo publicado sobre el tema y transcribe los porcentajes que han arrojado las numerosas observaciones de la anomalía. No se incluirá, por esa razón, en estas líneas la estadística a que se ha aludido, baste decir que en las colecciones provenientes de Nueva Inglaterra estudiadas por Frank Russel, quien a estar con Le Double, buscó la presencia de soldadura de atlas en cráneos

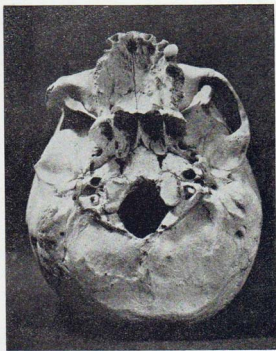
(1) A. F. LE DOUBLE. *Traité des variations de la colonne vertébrale de l'homme*; París, 1912.



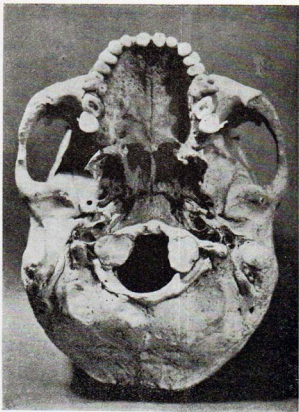
I. Cráneo nº 65.444. Pampa Grande (Guachipas, Salta).
Museo Etnográfico.



II. Cráneo n° 25.267. Campo Morado (Humahuaca, Jujuy).
Museo Etnográfico.



III. Cráneo n° 672. Colección ten Kate N° 94. Calchaquí.
Museo de La Plata.



IV. Cráneo nº 1.207. Chubut. Museo de La Plata.